

2. Tribuna Afro-indígena

NO MÁS ESCLAVOS
Hna. Irene Feliza Quiñonez Estacio

No más esclavos

*Hna. Irene Feliza Quiñonez Estacio,
Misionera colombiana–afro descendiente*

Esclavitud... yugo de antaño.
Perpetuidad histórica.
Colores de hombres y mujeres entremezclados:
Indios, blancos, negros, esclavos, esclavas... todos en una fábula real.
Ironía infernal... Mientras
los esclavizadores de ayer garabateaban el mito, que hoy
sabemos de virulenta tinta,
creando y firmando acuerdos injustos,
leyes excluyentes.
Han resguardado y consolidado la supremacía egoísta
¡Para esclavizar!
Idealizando una absurda libertad sumisa!
Pero hoy, nosotros, nosotras descendientes de aquellos
atados concientes de nuestra agridulce historia
lejos de sumergirnos en la angustiada memoria
nos arrebató la vida de nuestros ancestros...
Sí, a la fuerza, al espíritu, a ellos, a ellas...
A aquellos ojos de libertad, que antes de nuestra existencia
prorrumpieron.
Sufrieron y murieron... en una tierra ajena,
añorando el continente negro, latifundio de nostalgias...
Es la heredad que en la actualidad nos acoge, conserva
y fortalece en el seno amoroso, en la travesía.
Es hálito vivificante, musa que recuenta y grita.

2. Tribuna afro-indígena

Con nuestra voz:
¡No más esclavos, ya no más...!
¡Hoy, no esclavitudes, no más...!
No más niños, niñas, mujeres,
ni hombres explotados.
Ya no más humanos en condiciones
bestiales, opresoras... de muerte
no más alcohol, droga o fusil
que silencian voces...
No más hambre sagaz,
no más enfermedades maliciosas...
¡libertad!, ¡independencia!, ¡autonomía!...
¿dónde estás?
Si aún coexisten cadenas...
Denigrantes cadenas impuestas,
borrando semblantes y anulando
dignidades.
Sangrientas cruces,
inmovilizando cuerpos desabrigados...
Que nacieron para gozar y saborear la
libertad
hecho concreto que formó el corazón
de Dios.

Lancémonos al mar de esclavitudes
modernas,
las cadenas,
hagamos brotar la libertad...
Destruyamos los ataderos
como gesto noble de solidaridad
con nuestros ancestros, con nosotros
mismos,
con nuestras abuelas, con nosotras
mismas...
Hoy rindo homenaje a esta abolición
de esclavitudes.
Sensata lucha latente, comprometida
como ayer...
Acompáñanos ¡libertad!,
Ven como la ola del mar,
que incita el vientre de la costa,
de la arena cálida, aquella que da cobijo
al coco, al plátano, al tambor,
a las manos, al pensamiento,
al espíritu de la piel negra...
Te soñamos, anhelando paz,
libertad, libertad, libertad...